

Artículos

¿DOS VARIANTES CHINAS MEDIEVALES DEL ROMANCE DE LA DONCELLA GUERRERA?

Russell Maeth Ch.
El Colegio de México

Los dos textos siguientes fueron recopilados por primera vez por el monje Chih-chiang en su colección *Ku-chin Yue-lu* (Registro de música antigua y moderna) hacia el año 568 d.C. (Ho Hsin-hui, *Ku-shi*, 1276. Actualmente se encuentran en el cancionero titulado *Yueh-fu shih chi* (Colección de poesía popular), de Kuo Mao-ch'ien (siglo XII) (pp. 373-375). Cito aquí las traducciones, que con ligeras modificaciones, presenté con un extenso aparato explicativo en otro artículo (Maeth, *La canción*, 126-128)¹

La Balada de Mu-lan, I

Tsik, tsik suena por *liek, liek*,
Mu-lan está tejiendo allí en la puerta.
No se oyen los sonidos del telar o de la
lanzadera, sólo se oyen sus suspiros. 4

Le preguntan a la muchacha: "¿En quién
estás pensando?"
Le preguntan: "¿A quién estás recordando?"
—Tu hija no está pensando en nadie,
no está recordando a nadie. 8

Anoche vi la matrícula del reclutamiento.
El *Khan* está reuniendo una tropa grande.
La lista es de doce rollos,
y cada rollo contiene el nombre de mi
padre. 12

Mi padre no tiene hijos grandes,
Mu-lan no tiene un hermano mayor.
Quisiera comprar un caballo de silla,
y a partir de hoy salir en campaña, en lugar
de mi padre. 16

En el Mercado del Este ella compra un
corcel sobresaliente,
en el Mercado del Oeste compra una silla y
un sudadero,
en el Mercado del Sur compra una brida,
y en el Mercado del Norte compra un látigo
largo. 20

1. Una traducción de *Mu-lan, I*, hecha por el destacado sinólogo Stanislaus Julien, apareció tan temprano como 1832 (Davison, *A List*, 266). Para una traducción, explicación del texto y una bibliografía amplia, véase también Frankel (*The Flowering*, 68-72).

A la salida del sol se despide de sus padres
y se va,
a la puesta del sol acampa al borde del río
Amarillo.
No escucha el sonido de sus padres que
claman por su hija,
sólo escucha el agua fluyente del río
Amarillo que llora *ts'ian ts'ian* 24

A la salida del sol se despide del río
Amarillo y parte.
A la puesta del sol llega al Monte Negro,
no escucha el sonido de sus padres que
claman por su hija,
sólo escucha la caballería nómada del Monte
Yen que relincha *ts'iu ts'iu*. 28

A través de diez mil leguas se apresura
hacia el campo de batalla,
cruzando montañas y pasos como si volara.
El viento del norte trae la vigilia nocturna,
una luz fría brilla sobre la armadura de
malla. 32

Los generales mueren en centenares de
batallas.
Al cabo de diez años vuelven a casa los
soldados resueltos.
Al volver [Mu-lan] tiene audiencia con el
Hijo del Cielo,
el Hijo del Cielo sentando en la Sala
Resplandeciente. 36

Por su proeza en batalla reciben
promociones deslumbrantes
y recompensas de más de cien mil monedas.
Pero cuando el *Khan* le pregunta qué quiere:

—Mu-lan no quiere ser un Gentilhombre
de Secretariado de la Corte. 40

Sólo préstame un famoso camello alípede
que me lleve de nuevo a casa.—
Cuando los padres de ella se enteran de su
llegada,
salen tomados del brazo para recibirla. 44

Cuando su hermana mayor se enteran de su
llegada,
se tiende de pie en la puerta y se maquilla.
Cuando su hermano menor se enteran de su
llegada,
Afila el cuchillo *xwakxwak* para los puercos
y los borregos. 48

—Abro la puerta de mi cámara oriental,
me siento en el diván de mi cuarto
occidental.
Me quito el traje de batalla,
y me pongo la ropa de antaño. 52

Junto a la ventana recojo mis trenzas
nubosas,
delante del espejo me echo polvos.
Salgo a la puerta para ver a mis camaradas,
¡Qué perplejos y asombrados están! 56

Viajaron juntos doce años,
Y no supieron que yo era una muchacha.—

*La liebre macho no extiende sus patas,
la liebre hembra tiene los ojos brillantes.*
60

*Pero cuando ambos corren en la tierra,
¿Cómo, pues, distinguir cuál es cuál?*

La Balada de Mu-lan, II

Apretando la lanzadera entre los brazos,
Mu-lan suspira.

—Perdón, ¿por quién estás así?
Quisiéramos saber, ¿por qué estás tan
angustiada?—
Conmovida, se esfuerza por contenerse. 4

—Mi viejo padre está inscrito en el registro
militar,
pero sus fuerzas están cada día más débiles
y agotadas.
¿Cómo podría él soportar una marcha de
diez mil leguas?
y aunque tiene hijos, ellos son todavía muy
jóvenes. 8

Las arenas del desierto bárbaro le hunden
los cascos a los caballos
Los vientos norteños le parten la piel a la
gente.
Mi viejo padre durante mucho tiempo ha
padecido de una enfermedad consuntiva.
¿Cómo podría incorporarse sin
ayuda?— 12

Mu-lan parte en lugar de su padre.
Alimenta a su caballo y se incorpora a las
filas del ejército.
Se quita la falda de gasa blanca,
y los polvos de maquillaje. 16

Galopa en su caballo hacia el campamento
del ejército,
caballeresca, con una famosa espada en su
mano.

En la mañana se guarece bajo las Montañas
Nevosas.

En la noche duerme junto al Mar Verde. 20

Realiza un ataque nocturno por sorpresa
contra los rebeldes de Yanzhi,
además de maniatar a los tibetanos de
Yudian

Victorioso, regresa el general a su país y
los oficiales y soldados también vuelven
a su terruño. 24

Sus padres al ver a Mu-lan,
se alegran y afligen a la vez.
Mu-lan al ver esto en sus rostros,
Echa a un lado su turbante y los guantes
para afinar su cítara y las zampoñas. 28

Antes era un héroe entre los caballeros
más eminentes,
hoy muestra de nuevo la cara de una doncella
encantadora.
Cuando sus parientes brindan por ella con
el vino,
saben sus padres por primera vez que dar a
luz a una hembra o a un varón es igual. 32

Su vieja tropa está a la puerta,
durante diez años con ella han compartido
un sendero peligroso.
Con ella han protestado una amistad
fraternal,
y han jurado pelear siempre hasta la
muerte. 36

Ahora miran a Mu-lan,
¡Su voz es igual, pero muy diferente su
apariencia!

Asombrados, no se atreven a acercarse.
Sólo pueden dar suspiros de susto. 40

*Si en las generaciones venideras hay
vasallos
del mismo corazón virtuoso de Mu-lan,
donde se mezclan la lealtad a su soberano
con el amor de sus padres,
tendrán, como ella, un renombre que
perdurará para siempre. 44*

Como habrá de notarse, las semejanzas con el romance español titulado *La Doncella Guerrera*,² conocido desde el siglo XVI, son numerosas y detalladas. La cuestión es, ¿cómo explicar estas tantas similitudes? La posibilidad más convincente, por débil y tentativa que sea, se sugiere en términos de la difusión de la tradición, desde el este hacia el oeste, ya sea por medio de la Ruta de la Seda, o por medio de los hunos (la heroína Mu-lan aparentemente perteneció también a una tribu

de habla altaica), quienes en el año 376 atacaron a los visigodos en Dacia, forzándolos a retirarse hacia los confines del Imperio Romano, o por medio de los árabes, que estuvieron en estrecho contacto, tanto comercial como político, con los chinos desde el año 650.³ Lo que posiblemente añade una ligera plausibilidad adicional a esta hipótesis, a mi parecer, es el hecho de que esta historia, cuyo personaje clave es un(a) jinete y que enfatiza tanto los valores asociados con la caballería y las lealtades hieráticas dentro de la tribu, hubiera tenido atractivos para cualquier pueblo dedicado a la conquista de pueblos sedentarios desde la silla de montar. Y una vez que se acepte esta posibilidad, por provisional que sea, quizá habrá de buscar, entonces, las fuentes de *La Doncella Guerrera* no sólo en las epopeyas y los cantares de gesta de la España Medieval, sino también aún más lejos, dentro de las muchas tradiciones comunes que ataron al oeste con el este en la antigüedad⁴.

2. Una versión ficticia con comentario se encuentra en Menéndez Pidal (*Flor Nueva*, 181-184).

3. Dado lo vago en determinar con exactitud el estado de lo adeudado en cuestiones de préstamos literarios (cfr. Shaw, "Literary Indebtedness", 84-97) y tomando en cuenta la naturaleza folclórica de la materia, me ha parecido más adecuado un tratamiento etnográfico de los paralelos entre *Mu-lan* y *La Doncella*, que uno puramente literario. Por lo tanto he tomado como piedra de toque los cuatro apotegmas enunciados por el antropólogo norteamericano Julian Steward (cfr. Needham y Gwei-Djen, *Trans-Pacific*), a saber: cuando un elemento cultural se encuentra en dos o más lugares con semejanza marcada, la probabilidad de que haya sido inventado independientemente está en razón directa

con 1) la dificultad de comunicación entre los lugares y 2) la singularidad del elemento, y está en razón inversa con 3) el número de elementos compartidos entre los lugares y 4) el tiempo transcurrido a partir de la aparición del elemento en uno de los lugares. Debería ser más que patente que según estos criterios, la probabilidad de que nuestro cuento "haya sido inventado independientemente" es verdaderamente pequeña.

4. Para la posibilidad, por ejemplo, de que la leyenda del Rey Arturo también fue de origen centroasiático, véase Scott Littleton ("The Sarmatian Connection", 512-527). Para un resumen de las posibles vías de contacto entre Asia y Europa durante la Edad Media, véase también, Macath ("El Cuento", 535-540).



La Canción de Roldán, MS. Lansdowne 782, f.27, British Museum

BIBLIOGRAFIA

Davidson, M., *A list of Published Translations from the Chinese, Part II: Poetry*, New Haven, Conn.: American Council of Learned Societies, 1957.

Frankel, Hans, H., *The Flowering Plum and the Palace Lady*, New Haven, Conn.: Yale University Press, 1978.

Ho Hsin-hui (comp.), *Ku-shih chien-shang tz' u-tien* (Diccionario de la poesía popular) t. 2, Pekín: Editorial "Jen-min", 1988.

Kuo Mao-ch'ien, *Yüeh-fu shih chi* (Colección de poesía popular) t. 2, Pekín: Editorial "Jen-min", 1979.

Maeth Ch., Russell, "La canción popular en la China medieval (séptima parte): 'La balada de Mu-lan' y la tradición nortea", *Estudios de Asia y Africa*, 81, 1990, 126-128.

— "El cuento de Zhou Chu: ¿un precursor sinotibetano de la Edad Media temprana de Beowulf?", *Estudios de Asia y Africa*, 74, 1987, 535-546.

Menéndez Pidal, Ramón, *Flor nueva de romances viejos*, Buenos Aires: Espasa Calpe, 1962. [1ª ed., 1928].

Needham, Joseph y Lu Gwei-Djen, *Transpacific Echoes and Resonances*, Singapore: World Scientific, 1985.

Scott Littleton, C. y Ann C. Thomas, "The sarmatian Connection: New Light on the Origin of the Arthurian and Holy Grail Legends", *Journal of American Folklore*, 91, 1978, 512-527.

Shaw, J. T., "Literary Indebtedness and comparative Literary Studies", en Newton P. Stallnech y Horst Franz (comps.), *Comparative Literature: Method and Perspective*, Ames, Iowa: Southern Illinois University Press, 1973, 84-97.